



AÑO XXIX.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

# PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Nº 9

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES  
NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

## PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En España.

- 1.ª Edicion, de lujo con 48 figurines iluminados cada año y 24 patrones en tamaño natural.  
Un año 160 rs... Seis meses, 80... Tres meses, 45... Un mes, 16.  
2.ª Edicion, con 12 figurines cada año y 18 patrones tamaño natural.  
Un año 120 rs... Seis meses, 65... Tres meses, 35... Un mes, 12.  
3.ª Edicion, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.  
Un año 80 rs... Seis meses, 42... Tres meses, 22... Un mes, 8.  
4.ª Edicion, sin figurines ni patrones.  
Un año 60... Seis meses, 32... Tres meses, 17... Un mes, 6.

## OBTIENEN UNA PRIMA

LOS QUE SE ABONEN POR UN AÑO A LA 1.ª EDICION.

## DIRIGIRSE PARA LOS ABONOS

AL ADMINISTRADOR DE LA MODA, CALLE DE BAILLEN, N.º 4, MADRID,  
CON LETRAS DE FÁCIL COBRO.

EDITOR PROPIETARIO: Abelardo de Carlos.

## PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En las Islas de Cuba y Puerto-Rico.

Por un año, 12 pesos fuertes... Seis meses, 7 pesos fuertes.  
EN LAS DEMAS AMÉRICAS Y FILIPINAS.  
Por un año, 15 ps. fs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. En su administracion, calle de Bailen, núm. 4 y Librería de Don C. Bailly Bailliere, plaza de Topete, número 8.  
HABANA. Don Benito Gonzalez Tanago, calle Habana, núm. 126.  
BUENOS AIRES. Don Federico Real y Prado.  
LISBOA. I. E. Cardoso Guedes. — Los precios en Portugal aumentan un 15 por 100.

Todo pedido que no sea acompañado de su importe en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, no se considerará recibido.

SUMARIO. — Andadores de cachemira. — Vestido de aldeana normanda. — Cuello al crochet (guipur irlandés). — Chaqueta-saco para niña de 8 á 10 años. — Tres capuchas para niñas de 1 á 12 años. — Entredos al crochet y la red. — Abanico de encage inglés. — Trage de tafetan castaño. — Trage de tafetan negro. — Vestido corto de cachemira verde oscuro. — Trage de tafetan violeta. — Trage de faya gris. — Vestido corto de paño color castaño. — Vestido corto de sarga marron. — Vestido corto de reps de seda pasa de Corinto. — Hoja de patrones. — Revista de Modas y explicacion del figurin iluminado. — Secretos del hogar doméstico, novela. — Correspondencia. — Geroglífico.

## Explicacion del grabado de modas.

(Véase el dibujo en la primera página del número anterior).

Trage de comida y de tertulia. Vestido de raso gris claro, guarnecido de una franja de muselina blanca, plegada, dentada y puesta sobre un fleco de seda gris. — Por encima de esta tira va un rizado de cinta de terciopelo del mismo color del vestido; levita igual abierta por los lados y guarnecida del mismo modo. Corpiño abierto en cuadro; mangas abiertas hasta el codo, dejando paso á bulbos de muselina y con dos lazos de cinta de raso gris.

Niña de cuatro años. — Vestido de debajo de fulard gris claro, guarnecido de tres volantes; vestido de encima de tafetan color de rosa, mas corto que el anterior, fruncido perpendicularmente debajo de los brazos y guarnecido de un volante. Cinturon de color de rosa; corpiño escotado, con camisolín blanco.

Vestido de tafetan negro. — Manteleta de terciopelo negro, guarnecida de encage negro, con bieses de raso del mismo color. Birrete de terciopelo negro con rosa amarilla.

Vestido de tafetan color violeta, guarnecido de un volante plegado á cabeza, con una franja de terciopelo violeta; levita igual, guarnecida de terciopelo y fleco. Corpiño alto con cinturon de terciopelo violeta.

Niña de seis años. — Vestido de popelina gris, saquito de moleton encarnado. Birrete de fieltro negro con gran pluma blanca.

## Andadores de cachemira.

Figs. 38 y 39 (verso) del patron.

Se hacen estos andadores de cachemira azul entretelada de algodón y respunteada. Se corta cada tirante entero (de cachemira puesta doble) por la fig. 38, que representa solamente su mitad, el delantero (peto) en-

## VESTIDO DE ALDEANA NORMANDA.



ANDADORES DE CACHEMIRA.

tero igualmente por la figura 39, que representa solamente su mitad, y dos pedazos por esta misma figura 39 para la espalda, dándoles un centímetro mas de lo que el patron indica de ancho. Se coloca el algodónado, se respuntean los tirantes formando rombos, el peto y la espalda en líneas rectas. Se hacen ojales, se ponen los botones en los dos pedazos que componen la espalda, se reunen los tirantes al peto y á la espalda juntando las cifras iguales. Se fija el borde inferior de los tirantes sobre el cinturon que tiene 2 centímetros y medio de ancho, entretelado y respunteado, y se cierra con un boton y un ojal. En el hombro, en el sitio en que los tirantes están abiertos, se pone una presilla de cachemira entretelada de un centímetro de ancho, por la cual se pasan las cintas de seda que sirven para sostener al niño.

## Vestido de aldeana normanda.

Figs. 35 á 37 (verso) del patron.

La enagua es de paño ó cachemira encarnada orlada de terciopelo negro; delantal de muselina blanca guarnecido con cintas de terciopelo encarnado, peto de damasco de seda amarillo ó de seda bordado de oro; corpiño de terciopelo negro con vuelta, en las mangas de raso á listas encarnadas y oro; camisa montante. Tocado de batista ó de muselina.

Se prepara el coselete por las figs. 35 á 37, el peto siguiendo las indicaciones de la fig. 35. La manga debe exceder en un centímetro poco mas ó menos la línea de puntos de la fig. 37; se la cubre por dentro con raso listado, se la redobla sobre esta línea; se corta el tocado por la fig. 78 (véase la hoja de patrones correspondiente al n.º 4, al sesgo y entero; se le orla con encage, se le adorna con galon de oro y se le añade una tira de muselina de 1 metro de largo y 7 centímetros de ancho, puesta doble, y cuyos extremos se doblan sobre el vértice de la cabeza como lo indica el dibujo. Los lazos de cinta que guarnecen el corpiño se fijan por medio de tiras de metal ó piedras imitadas.

## Abanico de encage inglés.

Se forma este abanico sobre nácar blanca irisada y tafetan azul, y se cubre con un dibujo hecho de encage inglés. Otro dibujo especial que insertamos en la siguiente página reproduce este trabajo en tamaño na-

MARZO DE 1870.

Acompaña al presente el patron número 4, cuyos dibujos y explicaciones van insertos en el mismo.



tural. Se ejecuta con arreglo á las explicaciones dadas sobre el encage inglés en el n.º 6 del presente año.

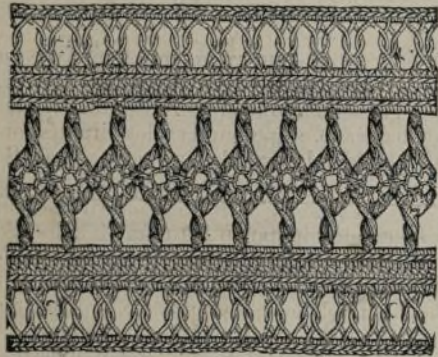
#### Entredos al crochet y red.

Se prepara primero la parte media, que está hecha á la red. Se toma un molde de 1 centímetro de circunferencia y se arma con hilo fino el número de mallas que requiera el largo del entredos. — Sobre esta vuelta se hace con algodón muy grueso y sobre un molde de 2 centímetros y medio de circunferencia, una vuelta lisa. Se vuelve á tomar el hilo y el molde finos, se hace una vuelta *retorcendo* cada malla de la vuelta anterior. — Por las mallas de esta vuelta se pasa solamente un hilo, se cortan las mallas primitivas, se deshacen los nudos de las mallas de la 1.ª vuelta, se vuelve á tomar el algodón grueso para hacer una vuelta, y el hilo para hacer otra (cada vuelta con su molde particular), y en esta se *retuerce* las mallas de la vuelta anterior. Se toma hilo del n.º 70, y sobre cada lado largo de la tira se hace:

1.ª vuelta.—5 puntos sencillos en cada punto.

2.ª vuelta.—Sobre cada punto de la vuelta anterior se hace una brida.

3.ª vuelta.—\* Se pasa la hebra por cada uno de los 2 mas próximos puntos, se terminan estos dos bucecillos como un solo punto. Se estira el bucecillo que ha quedado sobre el crochet de modo que se le dé 1 centímetro de largo, se le conserva sobre el crochet, se vuelve á empezar desde \*.

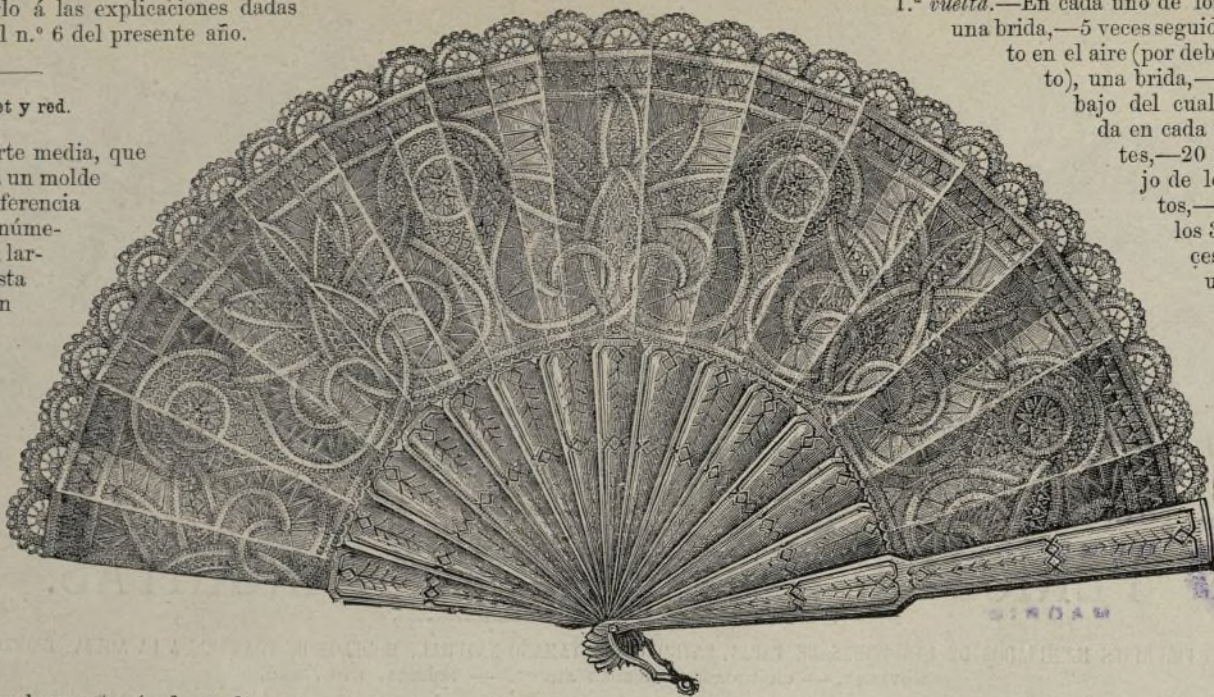


ENTREDOS AL CROCHET Y RED.

4.ª vuelta. \* Los dos mas próximos piquillos se pasan uno por el otro, es decir, que se toma el 2.º con el 2.º con el crochet y se le pasa de atrás adelante á través del primero; se pica el crochet en estos dos piquillos, por allí se pasa el primero, sobre el cual se hacen 2 puntos sencillos, — 2 puntos sencillos tambien sobre el 2.º piquillo. Se vuelve á empezar siempre desde \*. — Los vacíos de la tira de red se adornan con las ruedas pequeñas (punto de encage).

#### Entredos al crochet.

Se le hace *atravesado*; los lunares se bordan con algodón. Se hace una cadente de 57 puntos. — Se pasan los 3 últimos.



ABANICO DE ENCAGE INGLÉS.



CANASTILLA DE MIMBRE GRUESO.

(Véase la explicación en el próximo número.)

1.ª vuelta.—En cada uno de los tres mas próximos puntos una brida, — 5 veces seguidas alternativamente un punto en el aire (por debajo del cual se pasa un punto), una brida, — un punto en el aire, por debajo del cual se pasa un punto, una brida en cada uno de los 3 puntos siguientes, — 20 puntos en el aire, por debajo de los cuales se pasan 20 puntos, — una brida en cada uno de los 3 puntos siguientes, — 5 veces seguidas alternativamente un punto en el aire (por debajo del cual se pasa 1 punto), — una brida en cada uno de los tres mas próximos puntos, — 3 puntos en el aire, se vuelve la labor.

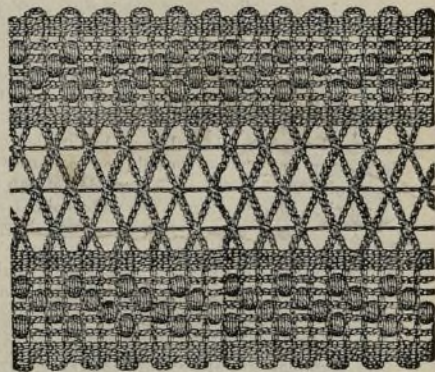
2.ª vuelta.—Como la 1.ª Las bridas deben caer sobre las bridas y se pica el crochet siempre debajo de los dos lados del punto á la vez. Se trabaja de este modo hasta que el entredos tenga el largo que se quiera, luego se bordan los lunares que abrazan las bridas dos á dos. Se toma hilo fuerte y se cruzan las barretas de puntos en el aire (parte media del entredos), como indica el dibujo.

#### Bolsillo redondo (cuentas y crochet).

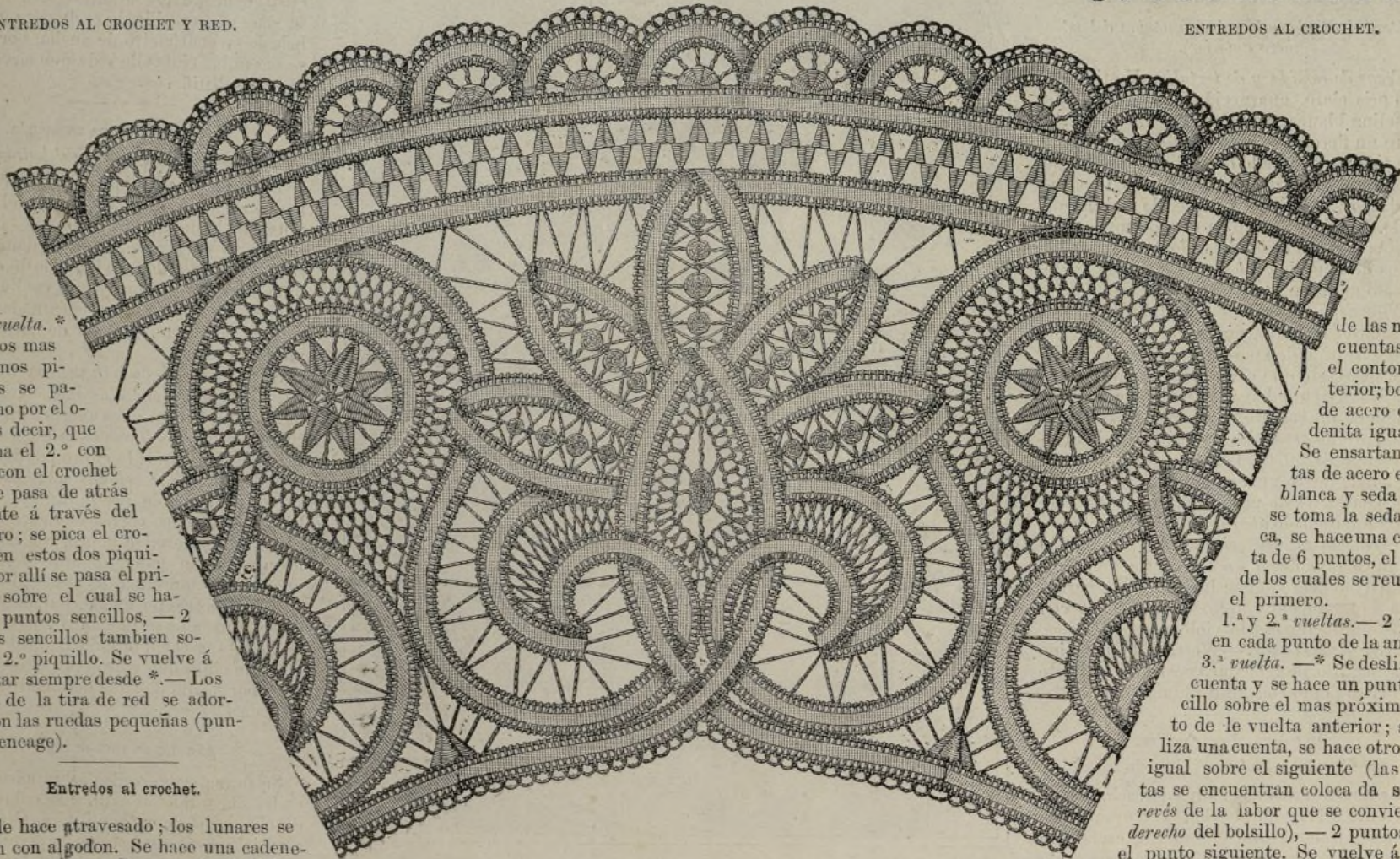
(Véase el dibujo en el número anterior.)

MATERIALES.—Torzal de seda verde; idem de seda blanca; — cuentas de acero; una boquilla de acero.

El bolsillo se hace con seda verde y seda blanca. El dibujo de palmas se forma con cuentas de acero. Fleco



ENTREDOS AL CROCHET.



DIBUJO PARA EL ABANICO.

de las mismas cuentas sobre el contorno exterior; boquilla de acero con cadente igual. Se ensartan cuentas de acero en seda blanca y seda verde; se toma la seda blanca, se hace una cadente de 6 puntos, el último de los cuales se reúne con el primero. 1.ª y 2.ª vueltas.— 2 puntos en cada punto de la anterior. 3.ª vuelta. —\* Se desliza una cuenta y se hace un punto sencillo sobre el mas próximo punto de la vuelta anterior; se desliza una cuenta, se hace otro punto igual sobre el siguiente (las cuentas se encuentran colocadas sobre el revés de la labor que se convierte en derecho del bolsillo), — 2 puntos sobre el punto siguiente. Se vuelve á empezar 7 veces desde \*. No indicaremos





*Gilquin fils, imp. Paris*

Nº1346

## LA MODE ELEGANTE ILLUSTRADA

Administracion Carretas. 12 pral.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid







adelante este detalle, pues en todas las vueltas se vuelve á empezar desde \* hasta el fin de ellas. Al fin de la 3.<sup>a</sup> vuelta se hace un punto sencillo y no dos.

4.<sup>a</sup> vuelta.—Sobre el punto que lleva ya el último punto de la vuelta anterior se hace uno con cuentas,—un punto con cuentas en cada uno de los 3 puntos siguientes, y los dos primeros deben encontrarse sobre los dos puntos con cuentas de la vuelta anterior,—\* un punto sin cuentas en el punto que lleva ya el último punto con cuentas,—4 con cuentas sobre los 4 puntos siguientes.

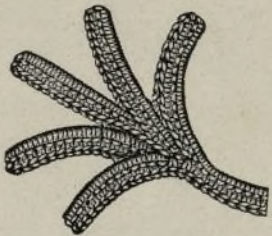
5.<sup>a</sup> vuelta.—4 puntos con cuentas sobre los 4 semejantes de la vuelta anterior, y despues de cada 4.<sup>o</sup> punto con cuentas, 2 sin ellas sobre el punto de la vuelta anterior.

6.<sup>a</sup> vuelta.—Como la anterior, pero despues de cada 4.<sup>o</sup> punto con cuentas se hacen 3 sin ellas sobre los dos puntos de la vuelta anterior.

7.<sup>a</sup> vuelta.—\* 3 puntos con cuentas sobre los 3 primeros puntos semejantes,—en el punto siguiente 2 cuentas,—1 con cuentas,—en el punto siguiente 2 sin cuentas.

8.<sup>a</sup> vuelta.—\* Un punto sin cuentas en el primero de los 3 con cuentas de la vuelta anterior,—tres con cuentas sobre los 3 siguientes,—1 sin cuentas sobre el mas próximo,—2 con cuentas sobre los 2 siguientes y el primero con cuentas de la vuelta anterior,—2 sin cuentas sobre el siguiente.

9.<sup>a</sup> vuelta.—\* 2 sin cuentas sobre los dos mas próximos puntos,—5 con cuen-



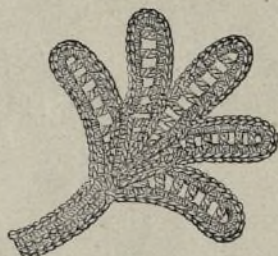
N.º 3.—HOJA MATE.



CUELLO AL CROCHET (GUIPUR IRLANDES).

(Expl. en la hoja de patrones.)

bre los 5 semejantes.—16.<sup>a</sup> á 19.<sup>a</sup> vueltas. Como la 7.<sup>a</sup>, 8.<sup>a</sup>, 9.<sup>a</sup> y 10.<sup>a</sup>, pero se crece solamente en la 18.<sup>a</sup>, haciendo 2 puntos en un solo punto despues del 5.<sup>o</sup> con cuentas. En todas estas vueltas se hace entre las palmas el número necesario de puntos sin cuentas. Se hacen en seguida con el mismo número de puntos 2 vueltas sin cuentas. Despues de la última vuelta se principia la parte calada que se cose á la boquilla: 3 puntos en el aire,— luego tres veces seguidas alternativamente una brida,—un punto en el aire por debajo del cual se pasa un punto,—una brida sobre cada uno de los 11 puntos siguientes, y despues de cada brida un punto en el aire,—por último, 5 veces seguidas alternativamente una brida sobre cada 2.<sup>o</sup> punto,—un punto en el aire. Se vuelve la labor, y volviendo atrás, se hace un punto sencillo sobre el mas próximo en el aire de la fila anterior,—3 en el aire,—una brida sobre cada punto en el aire de la fila anterior y despues de cada brida un punto en el aire,—al fin de la vuelta 3 puntos en el aire y uno sencillo en lugar de la última brida. Se vuelve la labor y se hace otra vuelta de bridas caladas como la anterior: se fija la hebra, se la corta; una de las mitades del bolsillo está terminada. La segunda se hace como la anterior; se reunen ámbas al crochet, dejando separados solamente los lados que han de coserse á la boquilla: se pone esta y el fleco.

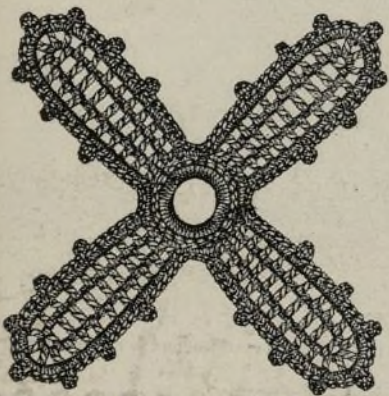


N.º 5.—HOJA CALADA.

Chaleco de caza ó de viaje para caballero.

(Véase el dibujo en el n.º 7.)

Nuestro modelo es de lana con un dibujo que pa-

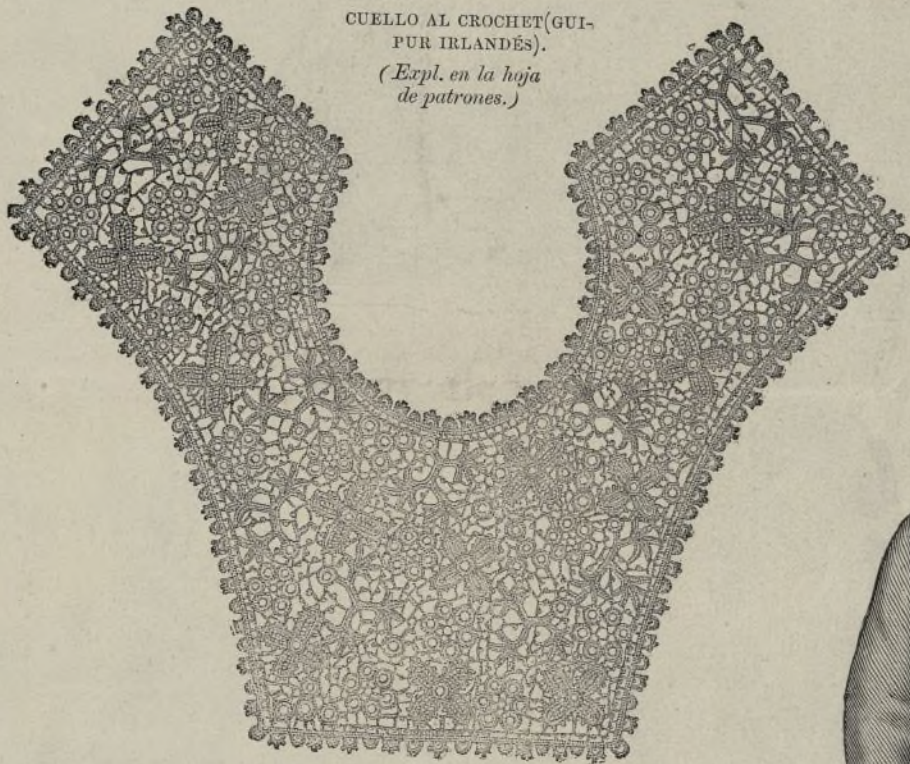


N.º 1.—CRUZ CALADA.

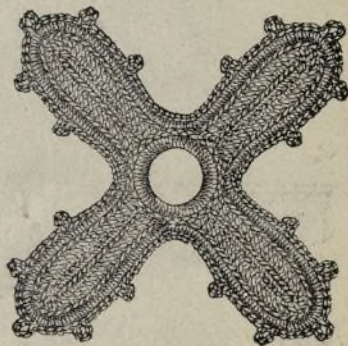


CHAQUETA-SACO PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS.

(Expl. en la hoja de patrones.)



CUELLO AL CROCHET (GUIPUR IRLANDES).



N.º 2.—CRUZ MATE.



CHAQUETA-SACO PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.

(Expl. en el patron.)

tas sobre los 5 siguientes (el 5.<sup>o</sup> debe encontrarse sobre el último de los 2 mas próximos con cuentas de la vuelta anterior),—tres sin cuentas sobre los 2 siguientes.

10.<sup>a</sup> vuelta.—\* 3 sin cuentas sobre los 3 mas próximos,—3 con cuentas sobre los 3 siguientes (por consiguiente sobre los 3 del medio de los 5 con cuentas de la vuelta anterior,—4 sin cuentas sobre los 4 siguientes.

11.<sup>a</sup> vuelta.—Se hace sin cuentas. Se crece 4 veces un punto á intervalos iguales.—Esta vuelta se compone de 84 puntos.

Se corta la seda blanca, se ata la verde.

12.<sup>a</sup> vuelta.—Sin crecido. Se hacen alternativamente 2 puntos con cuentas y 5 sin ellas. Al fin de la vuelta solamente 4 sin cuentas (véase el dibujo).

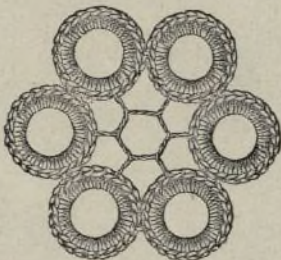
13.<sup>a</sup> vuelta.—4 puntos con cuentas y el 1.<sup>o</sup> en el último punto de la 11.<sup>a</sup> vuelta, de modo que los dos puntos se encuentren sobre los dos con cuentas de la vuelta anterior,—4 sin cuentas en los 3 siguientes,—4 con cuentas en los 4 siguientes.

14.<sup>a</sup> vuelta.—4 puntos con cuentas sobre los 4 semejantes y 5 sin cuentas sobre los 4 siguientes.

15.<sup>a</sup> vuelta.—Como la anterior, pero siempre 6 sin cuentas so-



CAPUCHA PARA NIÑA DE 10 A 12 AÑOS.



N.º 4.—OJETES.



CAPUCHA DE NIÑA DE 1 A 3 AÑOS.

(Explicaciones en el patron.)



CAPUCHA PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.

rece estar al derecho por ambos lados. Se trabaja siempre de ida y vuelta, haciendo alternativamente un punto al revés y 3 al derecho. El número de puntos debe poderse dividir por cuatro. Se principia por el borde inferior de uno de los delanteros armando 32 puntos sobre agujas gruesas de acero. Se puede tomar la medida por un chaleco ya usado. Nuestro modelo tiene 56 centímetros de alto por delante desde el escote hasta el borde inferior, 28 de ancho desde la sisa hasta el medio por delante (se forma la sisa dejando una abertura); la espalda tiene 6 centímetros de alto y 40 de ancho sin estirar la labor.

Siendo el borde superior de los delanteros algo puntiagudo y se debe crecer un poco por el lado

que va hácia el brazo. Se ponen algunas vueltas de intervalo entre los crecidos. Para estos se arman puntos de nuevo, pero cuidando de no producir irregularidad en el dibujo. Cuando se tiene el número de puntos que exija todo el ancho del delantero, se continúa la labor con el mismo número de puntos en una altura de 8 centímetros. Al fin de las vueltas se crece á intervalos iguales en el lado que se encuentra debajo del brazo y hasta la sisa;





Helena Lloas

TRAGE DE TAFETAN CASTAÑO.

TRAGE DE TAFETAN NEGRO BRILLANTE.

VESTIDO CORTO DE CACHEMIRA VERDE OSCURO.

TRAGE DE TAFETAN VIOLETA.

TRAGE DE FAYA GRIS Y FAYA VIOLETA.



Amor de Dios

VESTIDO CORTO DE PAÑO MONTPENSIER COLOR CASTAÑO.

VESTIDO CORTO DE POPELINA GRIS-ACERO.

VESTIDO CORTO DE RASO ESCABIOSA.

(Las explicaciones de las figuras de patrones se hallan en la hoja de patrones.)

VESTIDO CORTO DE REPS DE SEDA CORINTO.

VESTIDO CORTO DE TAFETAN VERDE OSCURO.

VESTIDO CORTO DE SARGA MARRON.

Ayuntamiento de Madrid

H. M. EROTICA  
MADRID



desde aquí hasta el escote se trabaja con el mismo número de puntos. Para formar el escote del delantero derecho se desmontan al principio de cada vuelta uno ó muchos puntos; cuidando de redondear la esquina y dar al escote el ancho que necesita. Al hacer el escote del delantero izquierdo se desmontan los puntos de este siempre por el revés de la labor, á fin de obrar en sentido inverso del opuesto. Cuando se ha llegado hasta el medio del hombro, se crece para la espalda solamente de modo que se tenga sobre la aguja el número de puntos necesarios para la mitad del ancho total. Se labra el 2.º delantero como el primero, se toman todos los puntos sobre una aguja, se hace la espalda menguando algunos puntos hacia los lados del borde inferior, y algunas veces creciéndolos. Despues de haber desmontado la última vuelta de la espalda, se labra para el cuello recto, una tira recta de 3 centímetros de ancho. Se la forra de percalina, se cosen uno con otro los lados de modo que se deje una ehtura para la sisa. Se ribetea el chaleco con una trenza de lana. Debajo del borde del delantero de la derecha se pone una tira de percalina negra para sostener los botones. Debajo del borde del delantero izquierdo se pone otra tira de lo mismo en la que se hacen los ojales. Para cada faltriquera se labra un pedazo de 12 centímetros de ancho y 5 de alto; se le forra de percalina, se le ribetea, y se le cose sobre el chaleco.

Dos abrazaderas para cortinas pequeñas blancas (crochet).

(Véase el dibujo en el n.º 7.)

Se toma hilo de frivolité del n.º 30 y se hace un cordón de 1 metro y 20 centímetros de largo terminado en cada extremo por una rama de hojas. Para el cordón se hace una cadeneta de 18 puntos, el último de los cuales se reune con el primero. Sobre este círculo se hacen vueltas de puntos sencillos hasta darle el largo que se necesite, se pasa por dentro de este cilindro una madeja de algodón flojo. Las hojas son de tamaño desigual; se las hace por separado, se las cose á un tallo que se forma con una doble cadeneta. Cada hoja se compone de cinco partes hechas aisladamente, todas de puntos sencillos yendo de izquierda á derecha no de derecha á izquierda como se acostumbra. Se reunen estas cinco partes por el revés haciendo puntos-cadenetas. La hoja mayor de cada rama se hace del modo siguiente: para la parte del medio se hace una cadeneta de 15 puntos; se pasan los 3 últimos, se hace uno sencillo sobre cada uno de los 12 puntos; uno en el aire,—uno sencillo sobre cada uno de los 12 puntos del otro lado de la cadeneta.

2.ª vuelta.—Se vuelve la labor; 3 puntos en el aire,—uno sencillo sobre cada sencillo de la vuelta anterior. Al fin de la vuelta se deja libre el último punto de la vuelta anterior; se hace uno sencillo sobre el punto en el aire (punta inferior) de la hoja. Se hacen de este modo otras 9 vueltas, pero la última va solamente hasta la punta inferior de la hoja. Se fija y se corta la hebra. Las otras cuatro partes se ejecutan del mismo modo, pero la cadeneta primitiva de las dos mayores no es sino de 12 puntos, sobre los cuales se hacen 9 vueltas; la cadeneta de las dos mas pequeñas no es sino de 10 puntos, sobre los cuales se hacen 7 vueltas. Se reunen estas cinco partes principiando por el borde inferior y haciendo al revés alternativamente un punto sencillo sobre el punto de orilla de una de las partes, y otro sencillo sobre el punto de orilla de la otra; las demás hojas se hacen del mismo modo, pero son mas pequeñas.

N.º 2.—Se principia por la cinta que rodea la cortina haciendo una cadeneta del largo que se necesite. Se toma un poco de algodón grueso y sobre este se hacen 7 vueltas de puntos sencillos. Desde la 2.ª vuelta se pica siempre el crochet á la vez debajo de los dos lados de cada punto. Para cada argolla se hacen sobre el algodón grueso 42 puntos sencillos; se reune el último con el primero. Se estira el algodón grueso para apretar la ringleira de puntos de modo que se dé á la argolla una estension que se adapta al ancho de la cinta. Sobre la argolla se hacen 4 vueltas de puntos sencillos, picando siempre el crochet al fin debajo de los dos lados de cada punto. Se debe crecer en varias partes conservando la argolla bien plana; estas argollas se ensartan en la cinta y se cosen á ella. La rama se compone de flores y de hojas. Se principia por el medio de una de las hojas largas haciendo una cadeneta de 20 puntos; se pasa el último y se hacen sobre cada lado de la cadeneta primitiva 2 vueltas de puntos sencillos trabajando sobre algodón grueso. Se crece en los dos extremos de la hoja. Despues de la 2.ª vuelta se corta el algodón grueso, se vuelve la labor de modo que el revés de la hoja se encuentre hacia arriba, y se hacen en redondo 4 vueltas de puntos sencillos dirigiéndose de izquierda á derecha y picando siempre el crochet en el lado de detrás de cada punto. En cada extremo (punta y tallo de la hoja) se deberá hacer en las 3 primeras vueltas á cada lado del punto del medio uno en el aire, y despues de un intervalo de dos puntos sencillos, otro en el aire. En el punto del medio se hacen 2 sencillos separados por uno al aire. En la 4.ª vuelta se hacen 3 puntos en el aire en el sitio determinado para

la punta, y se pasa el punto del medio; en el extremo (tallo) se crece como en las vueltas anteriores, este crecido se continúa en este sitio hasta el fin de la hoja. En la punta de esta se intercala una vuelta que se hace: 8 puntos sencillos por cada lado del medio. Viene en seguida una vuelta sobre el contorno de la hoja, pero en la punta se hacen 5 puntos en el aire por debajo de los cuales se pasan 2 puntos de la vuelta anterior; otra vuelta intercalada con el mismo número de puntos que la anterior,—luego otra que principia y acaba á 12 puntos del extremo superior de la hoja. En la punta, 5 puntos en el aire por debajo de los cuales se pasan los 3 puntos del medio; sobre los 3 puntos (de cada lado del medio) pertenecientes á la última vuelta intercalada, se hace otra vuelta igual (intercalada),—despues otra mas corta que principia sobre el tercer punto de la anterior,—en la punta, 6 puntos en el aire, por debajo de los cuales se pasan los 3 puntos del medio. La siguiente vuelta (intercalada) principia en el 4.º punto (contado desde el principio de la última vuelta intercalada larga). Se hace una vuelta sobre todo el contorno, y sobre el punto del medio se hacen 2 sencillos separados por 2 en el aire. En esta vuelta se principia el tallo á 3 puntos de distancia del borde superior de la hoja; se hace despues del último punto una cadeneta de 16 puntos sobre la cual se labran, de ida y vuelta, 7 vueltas de puntos sencillos, las cuales rodean la cadeneta primitiva. Al fin de cada vuelta se liga el último punto con la punta superior de la hoja y se vuelve la labor. Despues se orla toda la hoja y el tallo con una vuelta de puntos sencillos; el revés de la labor se convierte en derecho de la hoja. La 2.ª hoja se hace como esta. Cada pétalo de las flores se hace por separado. Se principia por el medio haciendo una cadeneta de 5 puntos en el aire, el último de los cuales se pasa, y se hacen todo al rededor de esta cadeneta, yendo de derecha á izquierda, 7 vueltas de puntos sencillos. Para la punta inferior, se hacen en el punto del medio de cada vuelta 2 sencillos separados por uno en el aire. Para el borde redondeado se deberá hacer, en dos ó tres veces, un punto en el aire con uno ó dos puntos de intervalo. El pétalo del medio va un poco escotado, y, para obtener este resultado, se hacen en la 5.ª vuelta puntos sencillos en lugar de los dos sencillos, separados por uno en el aire, y por cada lado del punto del medio sobre la punta inferior se hace uno en el aire. Estos puntos en el aire avanzan en las dos vueltas siguientes, y se encuentran por tanto antes del punto en el aire de la vuelta anterior, sobre el que se ha hecho uno sencillo. Todos los pétalos de una flor se cosen con arreglo á las indicaciones del dibujo; el tallo de cada flor se compone de una cadeneta doble y en su borde inferior se hace una vuelta de puntos sencillos. Del mismo modo se hacen los tallos de los botones ó capullos. Estos se compone de una borlilla rodeada de 4 pétalos. Cada pétalo se principia por el medio con una cadeneta de 7 puntos; se pasa el último, y se hacen 6 vueltas que rodean la cadeneta primitiva creciendo en varias partes. Para la punta se hacen en un solo punto 2 sencillos separados por uno en el aire. En el borde inferior donde el pétalo es cuadrado, se hace en la 1.ª vuelta un punto sencillo antes y despues del medio. Se hacen estos puntos en cada vuelta siguiente antes y despues de cada punto en el aire de la vuelta anterior, y en cada punto se hace uno sencillo. Cuando se han hecho 4 pétalos de este modo, se los reune con una vuelta de puntos sencillos hecha sobre los bordes transversales de los pétalos. Sobre esta vuelta se hacen otras 4 iguales menguando hasta que el cáliz quede cerrado. Se reunen las hojas y las flores consultando el dibujo.

Pañuelo guarnecido de encage inglés.

(Véase el dibujo en el n.º 7.)

Se trazan los contornos del encage sobre papel ó sobre lienzo aceitado. Se fija en el medio la batista del pañuelo, de modo que su borde exceda de los huecos del encage en medio centímetro poco mas ó menos. Se fija el galon siguiendo los contornos del dibujo. El galon se divide en tres pedazos; dos sirven para las cinco curvas de la media rosácea (contorno exterior) y para los ángulos que reunen estas medias rosáceas. Se hacen con uno de estos galones la 1.ª, 3.ª, 5.ª y 7.ª media rosácea,—con el otro la 2.ª, 4.ª, 6.ª y 8.ª y así sucesivamente. No se corta el galon, se le dobla para formar las curvas. El tercer galon sirve para formar los bucleillos en el centro de las medias rosáceas (escepto las colocadas en las cuatro esquinas del pañuelo). Despues de haber hilvanado los galones, se los cose unos con otros en los puntos en que se reunen, pero sin picar la aguja en el papel ó lienzo aceitado; los que han de coserse á la batista deben además festonearse. Se rellenan los vacíos con ruedas, puntos de encage, y se hacen sobre el contorno exterior piquillos, cuya ejecución reproduce un dibujo especial. Cuando la labor está terminada, se recorta por debajo la batista que excede del feston.

Encage y entredos. Trenza ondulada y crochet.

(Véase el número anterior).

N.º 1. Se compone de 2 vueltas.

1.ª vuelta.—(Picando el crochet en la trenza). \* Una brida triple en uno de los ángulos de la trenza,—4 puntos en el aire,—uno sencillo en el hueco siguiente,—4 en el aire. Vuélvase á empezar desde \*.

2.ª vuelta.—Una brida triple sobre la triple de la vuelta anterior;—\* 3 puntos en el aire,—una doble brida en el pié de la brida triple, pero no se la termina;—una brida triple sobre la triple siguiente de la vuelta anterior, y se termina esta con la doble brida.—Vuélvase á empezar desde \*.

N.º 2.—Entredos. Se hacen estas dos vueltas por cada lado de la trenza.

N.º 3.—Encage. Se toma trenza estrecha.

1.ª vuelta.—En cada ángulo 2 dobles bridas separadas por cuatro puntos en el aire.

2.ª vuelta.—Sobre cada barreta formada por 4 puntos en el aire de la vuelta anterior se hace una brida,—una doble brida, una triple brida,—un piquillo de 5 puntos en el aire, y en el primero una brida,—una triple brida,—una doble brida,—una doble brida, y siempre un punto sencillo entre dos dobles bridas de la vuelta nterior.

N.º 4.—Encage hecho atravesado.

1.ª vuelta.—\* 5 puntos en el aire; se deja deslizar el bucleillo fuera del crochet, se pica este en un ángulo de la trenza; por allí se pasa el bucleillo, y se vuelve sobre los 5 puntos en el aire para hacer en ellos: un punto sencillo,—una media brida,—2 bridas,—una doble brida. Vuélvase á empezar siempre desde \*.

N.º 5.—Entredos. Se hace por cada lado de la trenza la vuelta que compone el encage n.º 4.

N.º 6.—Encage.

1.ª vuelta.—Un punto sencillo sobre cada ángulo, y despues de cada punto sencillo uno en el aire,—1 piquillo,—un punto en el aire. El piquillo se compone de 6 puntos en el aire, y en el primero una brida.

2.ª vuelta.—Una brida sobre cada piquillo de la vuelta anterior, y despues de cada brida 4 puntos en el aire.

N.º 7.—Entredos. Se hace como el encage anterior, repitiendo las dos vueltas por cada lado de la trenza.

## CARTAS MADRILEÑAS.

Al Sr. Director de LA MODA.

¿Con que quiere V. que periódicamente le dé cuenta detenida y detallada de cuanto pasa y sucede en esta villa del oso y del madroño? ¿Con que me exige que tenga al corriente á sus lectores de las fiestas y de los festines; de las defunciones y de las bodas; de los lances cómicos y de los lances serios; de la chismografía y de las intrigas de la alta sociedad Madrileña?

Pues será V. servido, con tal de que Dios me conceda salud para resistir á las fatigas que semejante faena exige y reclama.—El encargo es penoso y grave; pero la estacion es propicia para desempeñarlo, pues aunque el Carnaval *finis*—según dicen los catalanes—no se acaba por eso la época de los saños y de los ronts.

Al contrario, imitando lo que se hace en París—que somos los españoles en todo y por todo monos de imitacion—la Cuareisma es en Madrid tan alegre y animada como el Carnaval.

Sé yá de muchos salones que preparan para el tiempo Santo conciertos, representaciones dramáticas y cuadros vivos; y sé de no pocos, que aprovechando la libertad de cultos, proclamarán la libertad de piernas. Es decir, que en mas de uno y en mas de dos se rendirá culto á Terpsicore, bailando á mas y mejor cualquiera noche que no sea de Viérnes.

No soy lo que se llama *esprit fort*, ni libre pensador; ni ninguna de esas cosas que ahora se estilan; pero como no he leído entre los diez Mandamientos ninguno que diga: "No bailarás en Cuareisma," no encuentro nada de particular en que cumpliendo con los preceptos de nuestra religion, se ayune, se coma de vigilia y se oigan sermones, mientras brilla el sol, y despues cuando éste se oculta, se ponga uno de frac y de corbata blanca y se vaya á escuchar música ó á hacer cabriolas á casa de la Marquesa de T.... ó de la Duquesa de Z.

Otras cosas son las malas: esa no puede ser mas sencilla ni mas inocente.

Y dicho esto á manera de prólogo ó de *introito*, abandonemos las teorías por el género descriptivo, y lancémonos á narrar lo que han sido las Carnestolendas de 1870 en la capital de las Españas.

Un tiempo triste, desagradable y lluvioso se empeñó en no favorecerlas, y se salió con la suya, impidiendo los dos primeros dias especialmente, que Madrid presentase el espectáculo de movimiento y algazara que ofrece otros años. Algunas, contadas, raras estudiantinas, desafiando los rigores del cielo y los barroes del hielo, recorrieron las calles en busca de la acostumbrada cosecha de cuartos; pero la gente estaba de mal humor, y ni acogía con gusto á los músicos ni alojaba el bolsillo para gratificarlos.

Así, mohinos, cubiertos de lodo, y calados hasta los huesos, mostrábanse aquellos disgustados de todo: de la Providencia que no les favorecía; de los Madrileños y forasteros, que no se mostraban espléndidos; del destino, que no les era favorable.



Habia dispuestas diferentes comparsas y mascaradas, que salieron tarde ó que no salieron: el Duque de Huescar, —primogénito del de Alba,— con otros varios pollos de la aristocracia, tenían preparados lindos trages de canarios, contruidos *ad hoc* en París, quizás *pur les soirees* de la Emperatriz Eugenia: unos cuantos militares—en su mayoría artilleros,— copiaron tambien los de pájaros de la zarzuela *La gata de Mari-Ramos*; pero aunque la mayor parte de aquellos eran pájaros de cuenta, doy la preferencia á los modelos sobre las copias.

Exhibiéronse á pesar de la inclemencia del tiempo, los disfraces y extravagancias de siempre: las máscaras populares se distinguen constantemente y en todas partes por su falta de inventiva; y rara es la ocasion en que vemos en el pueblo un capricho bonito, una idea feliz, ó una caricatura ingeniosa.

Los vestidos de estera ó de felpado, que hicieron la felicidad de nuestros abuelos; el perro de aguas de todos los Carnavales; el higo tradicional; el oso de papel cortado del siglo anterior; hé ahí lo que hemos visto ahora; hé ahí lo que veíamos veinte años há, y lo que veremos dentro de otros veinte.

Han abundado los pollos con faldas; las mujeres con calzones; los *pierrrots* y los payasos; en fin, lo que contemplamos todos los días en todas partes: no valia, pues, la pena de hacer pasar por extraordinario una cosa que es corriente y ordinaria.

Frio, triste, desanimado en las calles el Carnaval, ha sido empero brillante, alegre y fastuoso en los salones, contándose por docenas los saraos.

Pero he hecho una observacion desconsoladora: no hay nada grande actualmente en España.

La política y los políticos, la literatura, los bailes, todo es pequeño.

Há mucho que no aparece ningun hombre superior; que no se representa una comedia notable; que no se dá una fiesta magnífica.

Los políticos son pigmeos; las obras dramáticas piezas en un acto; los cuadros miniaturas; los bailes, en fin, *soirées* de vestido alto y de corbata negra.

Entre los infinitos que ha habido este invierno, no puedo señalar ninguno que merezca el nombre de grande. Todos han sido pequeños, pequeñitos, aunque por demás agradables.

El único que tuvo cierta apariencia de grandeza fué el de la legacion de Austria.—Y sin embargo, ¡qué consecuencias tan pequeñas produjo!—De él estuvo para salir nada menos que una complicacion diplomática. Pero no hablemos de esto que es para *La Moda* fruto prohibido, género ilícito.

Un atractivo ha faltado empero al Carnaval: los salones de la Condesa del Montijo, á quien no sé por qué llaman los periódicos la Duquesa de P....—de Peñaranda, supongo—estuvieron cerrados.

¿Ha sido realmente porque la madre de la Emperatriz de los franceses se hallase indisputada? ¿Ha sido porque motivos políticos, y otros que no lo son la tenían disgustada? Hé ahí lo que nadie sabe, y lo que todo el mundo pretende saber. La verdad es que la gente *comm' il faut* ha carecido de ese centro donde gusta tanto de reunirse; donde encuentra siempre goces variados, y deliciosas sorpresas.

La Condesa del Montijo posee el don de adelantarse á las demás personas que reciben en los salones que proporciona á sus amigos: en su palacio se celebró el primer baile de trages; en su quinta de Carabanchel se inauguraron las fiestas campestres; allí se dieron tambien las mejores representaciones dramáticas que recuerdo, aquellas en que tomaban parte la Condesa de Teba—hoy Emperatriz Eugenia;—su hermana inolvidable Duquesa de Alba; Ventura Vega, tan distinguido actor como ilustrado poeta; en fin, para aquel lindo teatrillo escribió el Marqués de Molins un drama titulado, si no me equivoco, *La Espada de un caballero*.

La sociedad Madrileña no se consolaba de no ver abierto su salon favorito, aunque tenia tantos otros donde juntarse. Léase si no la *Estadística Coreográfica* de la pasada y de la presente semana.

El Lunes anterior se bailó en casa de los Condes de Superunda; el Martes en la de los Marqueses de Volleville, y en la legacion de los Estados-Unidos; el Jueves hubo nada menos que cuatro *petite soirées*, dados por las señoras de Calderon, Carvajal y Sancho y la Marquesa de la Puente (vulgo la de Osma); el Viernes fué el baile del *Veloz-Club*; el Sábado se verificó el de niños y grandes en la residencia del Regente, y recibieron los Marqueses de la Vega de Armijo y de Barzallana; el Domingo de Carnaval se bailó, entre otras partes, en casa de los Sres. de Casardas; el Lunes en las de los Condes de Superunda y Marqueses de Villaseca; en fin, el Martes tuvieron su tercera reunion los Sres. de Hoyos.

No se crea que he concluido todavía: el Viernes, cuadros vivos en casa de la Sra. de Carvajal; Sábado, baile de la Sra. de Maquisira; comedia en el palacio de Medinaeli; Domingo... (Se continuará).

Las modistas, sastrés, fondistas, confiteros y demás industriales no se han podido quejar del Carnaval de 1870 como se quejaron del de 1869. Tampoco á los pobres y á los menesterosos les ha ido mal, pues el baile dado en el teatro de la Opera produjo 5.000 duros próximamente, y el del *Veloz-Club* muy cerca de 3.000.

Se ha notado en este último la ausencia completa del mundo oficial, pues no asistió á él ni una sola persona de la situación.—El Marqués de los Castillejos, á quien las Señoras de la Junta de Honor y Mérito remitieron billetes, los devolvió sin acompañar á ellos la mas pequeña limosna.—La Duquesa de la Torre, que hizo lo mismo, dió la de 320 reales.

Tenemos, pues, como en Francia dividida á la alta sociedad: tenemos ya legitimistas y revolucionarios en los salones como en la política; tenemos *fanbours* y *St. Germain* y mundo oficial.—Somos felices! No nos falta nada!

Si bien es cierto que el Viernes 25 se estrenó el local del *Veloz-Club*, hasta el Domingo no se inauguró esta, con una comida espléndida á la que asistieron de los doscientos individuos próximamente con que cuenta, muy cerca de sesenta

y siendo de cuatro duros el cubierto.

Jóvenes la mayor parte de los que figuraban en el banquete, reinó en él la alegría y el buen humor; diéronse entusiastas brindis, y se hicieron los mas galanos y risueños planes para el porvenir. ¿Se aclimatará entre nosotros la naciente Sociedad? ¿Arraigará en la tierra movediza de Madrid esta imitacion del *Jockey-Club* parisiense?—No me atrevo á contestar á la pregunta que yo mismo he formulado.

Componen el nuevo Círculo personas pertenecientes á las principales familias de la aristocracia; hállase la Junta directiva animada de los mejores deseos; propónese estender y variar los fines de semejantes instituciones; pero ha de luchar con otros casinos antiguos y acreditados; ha de ser una Sociedad de lujo y por lo tanto costosa; y esto retraerá á muchos de ingresar en ella.

Las cuotas señaladas hasta el día son 320 rs. por la de entrada y 80 por la mensual: ya se habla de subir aquella á 500 rs., y no habrá otro remedio para satisfacer las exigencias y necesidades de la instalacion.

Empiézase á ejercer un rigor grande en la admision de socios: abundan las bolas negras; ha habido personas muy estimables despiadadamente rechazadas, y eso influirá en que otras se retraigan para no esponerse á un desaire semejante. Hago esta indicacion á los Sres. del *Veloz-Club*, animado del deseo de que no se cree atmósfera en contra suya y de que se afirme y arraigue esa planta exótica en Madrid.

No le parece á V., señor Director, que ya le he dado no pocas ni muy rancias noticias? ¿Quiéreme V. todavía mas? ¿Desea que le diga los nombres de los que se disponen á cargar con las cadenas de flores del matrimonio, que algunas veces se convierten en pesadísimas de hierro?

Por fortuna, todo anuncia la suerte mas venturosa á los que en época cercana se disponen á pedir á los Ministros del Señor que bendigan su union. Porque hasta ahora el matrimonio civil no cuenta sectarios en la alta sociedad, y á ninguna persona perteneciente á ella le ha ocurrido llamar al Alcalde y no al Cura para que le case.

Hé aquí los nombres de los que se preparan á contraer vínculos eternos: el Sr. D. Guillermo Escriba, hermano del Marqués de Monistrol con D.<sup>a</sup> Ramona Quintana; el Sr. D. Javier Alberico, capitán de artillería como el anterior con la hija de los señores de Rosales; el Sr. Vinat con la señorita D.<sup>a</sup> Leonor de Carvajal; el Sr. Santa Cruz con la hija de los Barones de Andilla; en fin, la eminente artista Carolina Ferrini con el barítono Giraloni, que ha roto la escritura que le ligaba al teatro Italiano de París para venir á unirse con la que ama.

Y aquí hago punto hasta otro día, repitiéndome su afectísimo amigo.

Madrid 4 de Febrero de 1870.

EL MARQUES DE VALLE-ALEGRE.

## SECRETOS DEL HOGAR DOMESTICO.

NOVELA INGLESA DE M. ELLIS, ARREGLADA AL CASTELLANO

POR LA

SRA. D.<sup>a</sup> FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

(CONTINUACION.)

—Buenos días, la dijo Jorge con una voz alterada, depositando un beso sobre su frente. Supongo que el ruido causado por mis amigos al retirarse no habrá turbado vuestro sueño; todos fueron encantados de vos, amiga mia; y yo os agradezco el interés que demostrasteis por complacerme al hacer los honores de la casa; pero estareis fatigada ¿no es verdad? os hallo un poco pálida.

—Sí, muy fatigada; dijo Leonor que apenas podía contenerse, pues la vista de Jorge que llevaba sobre su rostro las huellas demasiado visibles de los excesos de la víspera, sintió despertar su cólera. Le suponía mas embarazado y mas avergonzado de lo que estaba realmente, y sin saber acaso ella misma lo que decía varió de conversacion, hablando con volubilidad de distintas cosas, sintiéndose por momentos mas y mas irritada.

Jorge permaneció impasible; afortunadamente para él estaba sobre la mesa el periódico que leia todas las mañanas despues del almuerzo y la lista de las personas que habian ido á buscarle.

—Ah! dijo repasándola; Lady Cleveland me ha mandado llamar esta mañana temprano?... Cuánto siento no haberlo sabido antes!... Qué sucederá? Toma y no lo han dicho?

—Señor, el lacayo de su señoría queria advertir, que si el señor veía á Sir James, le dijese que habia sido llamado para ver á uno de los niños que está un poco indispuerto.

—Qué misterio será este?... exclamó Jorge: voy al momento!... Y se levantó gozoso de escapar á la tormenta que presentia, pues no dejó de conocer que Leonor no estaba en su estado natural, y su conciencia le decía, además, los reproches que su mujer tenia derecho á dirigirle.

Leonor quedó sola; anegada en lágrimas. Jorge no habia tenido un solo momento de pesar por el suceso de la noche anterior!... Ni una palabra de afecto para ella, ni un testimonio por su conducta cruel!... esto era demasiado!...

A fin de librarse de las miradas indagadoras de los criados subió á su cuarto, despues de anunciar que no recibiría á nadie; quiso concederse al menos el amargo placer de llorar con libertad, por su dicha *perdida para siempre*. En la juventud se lleva todo al extremo, creyendo eterna la dicha y eterna la desgracia; la experiencia no ha hecho conocer todavía que nada hay estable aquí abajo, y que la alegría y el dolor, la dicha y la desgracia se suceden el uno al otro.

Los criados no creyeron que la madre de su ama habia sido comprendida en la consigna que cerraba la puerta á todos y la dejaron subir sin dificultad. A la vista de su madre

que no esperaba, Leonor enjugó vivamente sus lágrimas, muy contrariada al hallarse sorprendida en su dolor; pero en el instante se decidió á excusar á Jorge á los ojos de todos.

Mistress Bond se sentó y dijo con frialdad:

—Si en igual de buscar á Miss Mastermann, hubiérais ido á consultarme á mí no hubiera sucedido nada de esto, porque yo os habria aconsejado que no consintierais á vuestro marido dar una comida de hombres, nada mas inconveniente de parte de un recién casado y para colmo de aturdimiento me pedís á vuestras hermanas.

—Yo ignoraba, madre mia, que esto fuera una comida de hombres.

—Vuestro padre, replicó Mistress Bond, lo supo por casualidad, y desde luego comprendimos que las niñas no debían venir; mas pensamos al fin que podrían ayudaros y las mandé con los chicos; pero dónde está Jorge?

—Iba hacer sus visitas de mañana: Lady Cleveland tambien le ha mandado llamar.

—He venido, replicó Mistress Bond, con intencion de hablarle; M. Bond queria venir en mi lugar; pero está tan irritado de lo que pasó ayer, que he tenido una escena desagradable, y vuestro padre tiene razon de estar descontento; hija mia, Jorge traspasa los límites de lo conveniente; vos debéis comprenderlo. ¡Una comida de hombres á los seis meses de casado!... Esto no tiene nombre!... y yo se lo hubiera hecho comprender si me hubiérais avisado á tiempo; pero preferisteis á Miss Mastermann, esa solterona lenguaraz que no entiende de otra cosa que de traer y llevar chismes á casa de las gentecillas con quien trata, juzgando las cosas con el criterio de su ridículo espíritu. Yo no comprendo cómo Jorge que sabe vivir os ha permitido servir de ella. En el primer momento aplaudí esta eleccion, porque me resintió veros ir á buscar otros consejos que los de vuestra madre y no quise manifestaros mi desagrado; ya hoy no tengo inconveniente en repetiros que si me hubiérais consultado á tiempo, hablando á Jorge, no hubiera tenido lugar esa malhadada comida. Espero que no se sabrá y si se sabe, el mundo os disculpará, aunque no teneis excusa porque habeis sido educada en el conocimiento de las costumbres sociales y debiais saber vivir.

Mientras que Mistress Bond hablaba, reflexionó Leonor sobre su conducta reconociendo que en efecto habia obrado con aturdimiento, dando lugar á Jorge, á su madre y á todo el mundo á que se disgustasen con ella, y cosa singular, su dolor se calmaba al creerse culpable, pudiendo excusar completamente á su marido; así ya no habia generosidad en el perdón que desde luego se propuso concederle, sino justicia y justicia tan fácil, tan dulce cuando se ama!... Sin duda Jorge habria vacilado en un principio; y si ella se hubiera informado de sus proyectos, contrariándole con dulzura y prudencia, no hubiera sido turbada ni un momento la tranquilidad de su hogar.

—Madre mia, yo os ruego que no habléis así de Jorge, que no se sepa ni una sola palabra de lo que ha pasado aquí, porque solo yo merezco las censuras y os prometo conducirme en adelante con mas prudencia. Cuánto os agradezco esta visita!... me habeis hecho tanto bien!... Creedme, me regiré en lo sucesivo por vuestros consejos y los de mi padre.

Jorge no volvió hasta la hora de comer, habiendo tambien reconocido el exceso deplorable á que le condujo su orgullo, su vanidoso deseo de ostentar á los ojos de sus amigos la esplendidez de su casa, y la hermosura de su mujer. Aunque los reproches que se dirigía eran sinceros, temblaba al pensar los que Leonor pudiera hacerle.

—Ella obtendrá cuanto quiera de mí, por medio de la generosidad y la dulzura, pero si pretende dominarme como á su padre domina su madre, no lo consentiré; eso nunca; yo siempre seré el amo.

La bondad con que fué recibido á su regreso, le conmovió tan profundamente, que estrechando á su mujer en sus brazos no pudo menos de exclamar:

—Oh! perdón!... perdóname!...

—Todo está olvidado, si á vuestra vez me perdonais tambien porque yo he faltado.

—Mis faltas han sido mayores, Leonor mia!... y temia tus reproches que merezco verdaderamente; pero tú eres un ángel.

Raramente hablaba Jorge á Leonor de sus trabajos como médico, era por lo general poco comunicativo, creyendo como uno de sus primeros deberes la discrecion con respecto á sus enfermos, que á veces en la intimidad de su consoladora mision, le confiaban sus mas escondidos secretos; pero esta vez en lugar de pasar á su gabinete, despues de comer como tenia de costumbre, siguió á Leonor al salon.

—Tengo una triste nueva que deciros, amor mio, dijo él sentándose á su lado y estrechando tiernamente su mano entre las suyas; sí, muy triste para vos que tanto amais á Lady Cleveland.

—Qué le ha sucedido? exclamó Leonor alarmada.

—Hoy he sabido su mal, largo tiempo oculto; y desgraciadamente es muy tarde para poner remedio, y este remedio será espantoso!... se trata de una operacion siempre cruel y amenudo peligrosa. Lady Cleveland está amenazada de un cáncer que se le ha declarado á consecuencia de un golpe dado por uno de sus hijos.

—Ah! Dios mio! y ella ha tenido el valor de ocultar á todo el mundo sus sufrimientos, sus inquietudes!...

—Sí; ha tenido en efecto ese desgraciado valor. El mismo Sir James ignora el estado de su mujer y me ha obligado á prometerla por lo que me sea mas caro en el mundo, no decirselo. Mañana temprano M. Wert y yo nos reuniremos en consulta, no hay un momento que perder, y con lo que resulte, se decidirá. ¡Qué mujer, Leonor!... ¡Qué firmeza la suya! ¡Qué presencia de espíritu!... Ya me ha hablado de las consecuencias probables de este horrible momento, cuya idea me hiela de espanto!... Qué responsabilidad!... ¡una esposa!... ¡una madre!... una existencia tan preciosa que puede concluir bruscamente!...

Jorge se levantó y se puso á pasear en la sala con agitacion.



—Por desgracia mia, dijo él, es preciso en esta villa egercer la cirugía al propio tiempo que la medicina. Yo me he adquirido como practicante una reputacion honrosa sin duda, mi mano está firme, mi golpe de vista es pronto y seguro; pero yo habia prometido renunciar poco á poco á la cirugía, no me agrada, y Lady Cleveland no quiere otro operador que yo.

(Se continuará.)

## REVISTA DE MODAS.

París 3 de Marzo de 1870.

Si bien es cierto que á la hora en que escribo estas líneas nos hallamos aun en pleno invierno parisiense, me veo precisada á apartar los ojos del presente para tratar del porvenir.

Ya que nuestros grabados y figurines, como igualmente nuestros artículos, han dado á conocer suficientemente á las lectoras cuanto les importaba saber respecto de la moda actual, necesario será que pensemos en las modas que se preparan para la próxima primavera.

Séanos, no obstante, permitido abrir un paréntesis con objeto de calmar algunas inquietudes. Muchas personas, mas ansiosas de aparecer bien informadas, que celosas de mostrarse exactas y verídicas, van propalando la voz de que no se llevan miriñaques.

Indudablemente hay en el mundo algunas mujeres ganosas de novedades y de excentricidad y que no llevan otra mira que obrar en sentido inverso de las demás mujeres con la esperanza de hacerse notar. Personas de este carácter y tendencias han podido abandonar el miriñaque... Pero ha bastado permitir contemplarlas empaquetadas en las guarniciones, puffs, levitas y otros ornamentos de la moda actual para inspirar vivísimo deseo de no imitarlas. Como en otras ocasiones, la violencia ha producido una reaccion saludable, y al ver á las irreconciliables del miriñaque todo el mundo ha exclamado, conteniendo cortesmente la risa: "¡Antes mil veces el antiguo yugo del miriñaque!"

En el día el miriñaque es honesto y moderado, y mientras se mantenga en los límites presentes, nos ofrece perfecta ayuda, sosteniendo y haciendo valer todos los trajes. Porque se sustituya, para los trajes de baile, al miriñaque ordinario con un semi-miriñaque; porque los adversarios sistemáticos de aquel aparenten dar á este medio miriñaque el nombre de *polison*, no debe deducirse que el verdadero miriñaque ha sido abandonado; por cada cien mujeres con miriñaque se encontrará tal vez una sin él. Tal es la proporcion exacta que yo he considerado de mi deber indicar, y ahora añadiré que la que desee ser de este número singular, no hallará ley que se le oponga y hasta puede invocar precedentes en su favor.

He visto ya muestras de sedas primaverales, y entre ellas toda una escala de medias tintas, que serán de estremada riqueza al lucir los primeros rayos del sol: hay violeta que no es violeta y granate, sin ser granate, con una tendencia á una púrpura que no es púrpura. Ignoro si se nos darán los mismos colores en cachemira, lo cual seria de desear, pues todo el mundo no puede hacerse un traje de faya escabiosa, y todas las mujeres desearán probablemente un traje de este bello matiz, hecho de una tela que pueda afrontar la lluvia, correr riesgos harto considerables.

Los tafetanes chinés, *plomizos*, figuran tambien entre las muestras que he examinado, y constituyen el vestido clásico, cómodo por excelencia, que no está jamás fuera de moda, que se lleva lo mismo para las reuniones de primavera que para los trajes de rigurosa etiqueta del verano, y al cual puede agregarse tan fácilmente un *spencer* y un puff, ó faldon liso, ó plegado, de tafetan de su color vivo y positivo: malva, verde, azul, rosa ó cereza.

En cuanto á los sobretodos, la forma que se adoptará generalmente esta primavera para ejecutarse, ora en cachemira negra, ó bien en cualquiera otra tela igual al vestido, figura en la primera página del n.º 1 del corriente año. Si el traje es de seda, se pondrá un encape de Chantilly, ó bien una guipur en vez del fleco que guarnece los contornos del referido paletot; el cual á mas de ser lindo es cómodo, pues para el verano los paletot flotantes son preferibles á los rectos, y todos estos motivos explican su voga.

Volverán á verse muchos sombreros con gran velomantilla de encape negro y que cae hácia atrás. En cuanto á los sombreros, son de prever pocas mudanzas: las modistas los hacen tan pequeños que no pueden serlo ya mas; esto es, mientras se usen pequeños. Aguardémoslos el día menos pensado vernos lanzado bruscamente en plena inmensidad, siendo siempre la reaccion proporcionada á la accion.

Debo decir asimismo que los vestidos se llevan menos cortos, sin que por esto sean largos, para los trajes de día. Probablemente empezará por aquí la muerte del vestido corto; puesto que se ven ya reaparecer, con estos vestidos moderadamente cortos, el manton de cachemira de la India, largo, que se lleva lo mismo que antes.

Respecto á cosméticos, uno de los que logran un éxito mas general es el AGUA DE LAS HADAS, preparada por el Doctor Morel. El favor que hace tiempo disfruta la pone á cubierto de la tacha de charlatanismo que á tantas otras comprende. El objeto de esta preparacion es de teñir progresivamente los cabellos y la barba. Madame Sarah Félix, propagadora de esta preparacion no ha querido se creyese daba su nombre á un producto dudoso. Esta es la mayor seguridad que podemos dar al público.

Leemos en la vida Parisiense que el maravilloso BLANCO DE PÁROS preparado por la Oficina Higiénica, da no solamente á la piel la blancura y tersura del mármol, sino sobre todo una diafanidad ideal; además, que por el empleo de este blanco el epidermis adquiere la suavidad del raso, y que la ROSA DE CHIPRE, preparada por la misma casa, no solo fija sobre el rostro los ricos colores de la flor del Oriente, sino que tambien le comunica el vivo esplendor de la juventud en su aurora.

### EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

(N.º 1252).

Vestido de tafetan de color de malva, guarnecido de un volante de 30 centímetros de ancho con un biés de terciopelo por encima; el cual lleva por cada lado, á manera de ribete, un rizado plegado, hecho de la misma tela del vestido. A 6 centímetros de distancia va una franja igual con 2 rizados de lo mismo. Levita igual al vestido, guarnecida como este (volante mas estrecho, tiras de terciopelo y rizados), y hecha en forma de delantal aplastado y redondo por delante y de puff por detrás. Corpiño alto, abierto por delante y guarnecido de terciopelo y de rizados. Mangas semi-anchas, con puños anchos, guarnecidos como el corpiño. Sombrero de encape negro, adornado de pequeñas margaritas blancas.

Vestido de tafetan cambiante verde y oro, guarnecido de 3 volantes, adornados de un bordado ruso hecho con seda negra. Levita igual ribeteada de un volante estrecho y recojida sobre las caderas con lazos de cinta, matiz oro. Cinturon igual. Corpiño escotado guarnecido de cintas y de encape negro. En los cabellos, una rosa amarilla y una rosa encarnada.

EMMELINE RAYMOND.

### CORRESPONDENCIA.

Febrero 6 de 1870.

M. S. R., Marchena.—Me seria imposible indicar un blanquete apropiado y que no destruyera el cutis; todos son nocivos. Puede emplearse sin embargo, para conservar y defender el rostro, contra el viento frio, la velutina de Fay ó lavarse con horchata de arroz, que es excelente. En el invierno no debe adoptarse para visita un vestido de color muy claro, no siendo para de noche, pero como la estacion ya empieza á mejorar, no hay inconveniente compre la tela color de perla.

F. J. M., Cádiz.—Si: vestido de raso blanco con un bullonado al borde y un volante de encape blanco y otro bullonado: fichú de encape y guirnalda de flores. Para cortar una túnica de terciopelo que figure segunda falda, se necesitan de diez á doce varas: los lienzos de los costados y los delanteros cortados al sesgo porque abultaría demasiado. En Francia, es siempre la dueña de la casa la que brinda el café á los convidados.

M. de las A., Murcia.—El gabinete de un joven requiere muebles de nogal, mesa de despacho, armario y biblioteca. Las sillas pueden cubrirse con reps, color habana ó verde.

El vestido de cuadros puede usarse sobre otra falda de seda negra y gaban igual.

E. M. y L., Ronda.—La vuelta del punto tunecino, cuan-

### GEROGLIFICO.



do se mezclan dos colores, se cuenta doble, es decir ida y la vuelta, como una sola, de lo contrario no saldria sino medio punto en las flores.

Nada hay mas elegante que la bota negra sea para visita, sea para paseo, pues dificilmente cuando son de color, se adaptan á los trajes.

O. C., Sevilla.—Es imposible llegar á ser una notabilidad en la música, sin sujetarse á los estudios y sobre todo es preciso abandonar las polkas, danzas y demás pequenezes. Mozart, Beethoven, Haydn y Bellini, son los maestros que se debe preferir en las piezas que se escojan. En el n.º 5 de la moda habrá visto el figurin para trajes de niños y creo que ninguno puede ser mejor que el del color gris con franjas de terciopelo.

E. M., Palma de Mallorca.—La canastilla de boda puede encargarse á París, si lo desea, pero creemos que en Madrid podrán tambien encontrarse todos los objetos necesarios puesto que se desea que no cueste demasiado. De glase blanco estará bien el traje con corpiño alto, manga semi-ajustada con vuelos de encape: el velo puede llevarse de tul liso, sujeto con la corona de azahar.

Añadir á los muebles del dormitorio, cortinas de reps azul dos butacas y un tocador.

D. D. Z., Madrid.—Las jardineras mas en moda son redondas para el centro de la habitacion, largas y cuadradas para delante del balcon. No hay cosa mas perjudicial para el cabello que el uso frecuente de la tenacilla; aconsejo pues que durante algun tiempo no la use y que se peine con vino blanco hervido con romero verde, pues el seco, no surte el mismo efecto, teniendo mucho cuidado de despeinarse al tiempo de acostarse, recogiendo la cabellera en una redecilla de crochet ó red.

L. Z. F., Vergara.—El traje puede teñirse en París con toda perfeccion, recobrando el brillo de nuevo. Escribiremos y cuando guste le indicará las señas de la casa á donde debe dirigirse, así como para el torzal. El hilo de oro ó de plata, se encuentra en Madrid.

Con el vestido largo, es mas fácil disimular el defecto del pié, pero creemos que un calzado apropiado seria mejor: de todo nos informaremos.

El patron correspondiente al presente número lo daremos con el inmediato.

## SECCION DE ANUNCIOS.

UNGUENTO Y PILDORAS HOLLOWAY.—Remedios infalibles para los males de piernas y las heridas de todo género. La aceptación unánime que obtienen estas inestimables medicinas en todas las partes del mundo, es una prueba convincente de su eficacia. Ellas curan con rapidez los males de piernas, las heridas antiguas, la escrófula y las afecciones de la piel. Millares de personas afligidas de dichas enfermedades se han visto curadas por las Pildoras y Ungüento Holloway, aun despues de haber apelado en vano á todos los demás recursos; y es un hecho indudable que no hay dolencia, por radical ó inveterada que sea que no pueda ser aliviada inmediatamente y curada finalmente por estas inapreciables preparaciones, cuya accion unida es irresistible. Pero es superfluo elogiar las virtudes de dichas Pildoras y Ungüento: que los ensayen cuantos duden de su eficacia.

UN LLAMAMIENTO PIADOSO.—Unas religiosas Trinitarias de fuera de Madrid, que dan hoy las gracias á las personas que las han aliviado en su triste situacion, solicitan por última vez de las personas caritativas algun trabajo de iglesia ó de casa particular por delicado que sea, en cambio solo de cualquier limosna que hoy quiera hacerse para las necesidades del momento. La persona que de esta ú otra manera guste socorrerlas, indudablemente hará una buena obra, que de seguro Dios y la Santísima Virgen la tendrán en cuenta, y las religiosas muy presente en sus oraciones y recuerdos.

El conocido y respetable sacerdote D. José Salameiro es el encargado por dichas Trinitarias de recibir con este objeto todas las tardes á los bienhechores, el cual habita en la calle del Arco de Santa María, n.º 7, cuarto segundo; dará recibo aurizado, así como otros detalles de la situacion especial de aquellas pobres religiosas.

LA BENEDICTINA, LICOR FAVORITO DE LAS DAMAS, dulce, suave, de un gusto exquisito, aperitivo y digestivo, preserva de toda clase de epidemias.

Depósito en París, 19 rue Vivienne, y en las principales ciudades de España y Ultramar.

COFRECHITO DE BELLEZA, á 250 francos.—BLANCO DE PÁROS, á 10 francos.—ROSA DE CHIPRE, á 20 francos.—En la Oficina Higiénica, 17, calle de la Paz, primer piso: PARÍS.

VICHY. La compañía arrendataria del establecimiento termal de Vichy, vende, además de las aguas de Vichy, todas las aguas minerales naturales conocidas.

Sales para baños de Vichy, pastillas digestivas, chocolate fabricado en Vichy con las sales estraidas de las fuentes bajo la inspeccion del estado.

Administracion central: París, 22, Boulevard Montmartre.—Depósito en las principales ciudades del mundo.

EAU DES FÉES, DE LAS HADAS. Tintura para los cabellos y la barba. Nada hay que temer al emplear esta agua maravillosa, de la cual se ha hecho propagadora Mme. Sarah Félix.—Depósito general: En París, 43, rue Richer. Depósito en los establecimientos de los principales PELUQUEROS y PERFUMISTAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA.

DIRECTOR: D. FRANCISCO FLORES ARENAS.

Cádiz:—Imprenta de la Revista Médica: Bomba, n.º 1.